

PUNTOS RELEVANTES COMENTARIO MAUPASSANT

Fragmento.

La señora de Loisel conoció la vida horrible de los menesterosos. Tuvo energía para adoptar una resolución inmediata y heroica. Era necesario devolver aquel dinero que debían. Despidieron a la criada, buscaron una habitación más económica, una guardilla.

Conoció los duros trabajos de la casa, las odiosas tareas de la cocina. Fregó los platos, desgastando sus uñitas sonrosadas sobre los pucheros grasientos y en el fondo de las cacerolas. Enjabonó la ropa sucia, las camisas y los paños, que ponía a secar en una cuerda; bajó a la calle todas las mañanas la basura y subió el agua, deteniéndose en todos los pisos para tomar aliento. Y, vestida como una pobre mujer de humilde condición, fue a casa del verdulero, del tendero de comestibles y del carnicero, con la cesta al brazo, regateando, teniendo que sufrir desprecios y hasta insultos, porque defendía céntimo a céntimo su dinero escasísimo.

Era necesario mensualmente recoger unos pagarés, renovar otros, ganar tiempo.

El marido se ocupaba por las noches en poner en limpio las cuentas de un comerciante, y a veces escribía a veinticinco céntimos la hoja.

Y vivieron así diez años.

Al cabo de dicho tiempo lo habían ya pagado todo, todo, capital e intereses, multiplicados por las renovaciones usurarias. La señora Loisel parecía entonces una vieja. Habíase transformado en la mujer fuerte, dura y ruda de las familias pobres. Mal peinada, con las faldas torcidas y rojas las manos, hablaba en voz alta, fregaba los suelos con agua fría. Pero a veces, cuando su marido estaba en el Ministerio, se sentaba junto a la ventana, pensando en aquella fiesta de otro tiempo, en aquel baile donde lució tanto y donde fue tan festejada.

2. COMENTARIO DE TEXTO

Responda a las siguientes preguntas:

2.1 Exponga el contenido del fragmento (puntuación máxima: 2 puntos).

En el fragmento se relata cómo la señora Loisel descubre la dureza de la vida, porque deben pagar el préstamo de dinero que les ha dejado endeudados. Para ello, optan por una vida más económica y ella empieza a desempeñar labores del hogar. Vestida de mujer humilde, iba a hacer la compra. Administraba el dinero, lidiando con las deudas, renovando pagares, y pagando otros. El marido también se pluriempleó, pero diez años más tarde consiguieron librarse de la deuda. Sin embargo, la señora Loisel había envejecido considerablemente en ese tiempo, se había convertido en una mujer dura típica de las familias pobres. Sin embargo, aún recuerda aquella fiesta de la alta sociedad a la que asistió.

Este fragmento se encuentra muy cercano al desenlace del relato, puesto que en este momento el matrimonio ya ha comprado el lujoso collar a base de pedir préstamos a usureros, y antes de que al final del relato la amiga de Loisel, Juana Forestier, le revele que aquel collar prestado fue de pedrería falsa.

“El collar” relata cómo Matilde Loisel, de familia de clase media, casada con un modesto empleado, tiene sueños de lujo y de nobleza. Un día el marido trae invitaciones para un velada de honor con el ministro, en la cual estará la clase alta. Ella solicita

dinero al marido para comprarse un vestido lujoso y apropiado para la ocasión. El marido accede. También le pide prestado un collar a una amiga suya de colegio que es rica. A la vuelta de la fiesta, sin embargo, el collar se pierde. Matilde y su marido, desesperados, acaban empeñándose para comprar la joya más similar que encuentran para reemplazarla por la extraviada. Tras diez años de duras penurias, consiguen pagar las deudas. Un día se encuentra con su vieja amiga y le confiesa lo sucedido, y esta le indica que el collar originaria en realidad era de pedrería falsa.

2.2 Analice los aspectos formales del texto (puntuación máxima: 1 punto).

El texto pertenece a la variedad textual narrativa. Esta se utiliza para presentar historias realizadas por personajes que pueden intervenir mediante el diálogo. El narrador cuenta la historia y para ello puede utilizar distintas formas de elocución, esto es, la narración, la descripción, la exposición o la argumentación. Los hechos narrados les suceden a unos personajes en un tiempo y en un espacio determinados.

Es, además, una narración literaria, aquella que se basa en hechos ficticios o imaginarios y cuyo objetivo es, fundamentalmente, entretener. La estructura narrativa se divide en planteamiento, nudo y desenlace. En el planteamiento se presentan el tiempo y el lugar donde transcurren los hechos, y los personajes que van a intervenir. En el nudo o desarrollo, la parte central, con frecuencia la más extensa, se plantea un conflicto y se desarrollan los acontecimientos. En el desenlace, al final de la narración, se soluciona el conflicto planteado en el nudo.

En concreto, se trata de un cuento. Un cuento es una narración breve con pocos personajes y con el tiempo y espacio escasamente desarrollados. En el cuento la trama ocupa un lugar central. Destacan en él su capacidad evocativa, pues siempre sugiere mucho más de lo que dice, su precisión, pues debe concretar en un reducido espacio mucho contenido y no tiene posibilidad de expandirse (en el cuento ningún elemento debe sobrar nunca), su capacidad de síntesis o concisión, pues el argumento es reducido y tiene pocos personajes. Se trata de una economía expresiva, es decir, decir mucho en poco espacio con pocos elementos.

En concreto, en el cuento realista, como en la novela, se combinan el narrador omnisciente y el diálogo. En este fragmento se puede apreciar la voz principal del relato, el narrador omnisciente, que describe la dura vida de Loisel para pagar la deuda del collar. El narrador mantiene una postura objetiva, sin enjuiciar ni valorar a los personajes ni las acciones. Además, la estructural del relato es lineal, puesto que los hechos transcurren de forma lineal en el tiempo. Hay una profusión de descripciones, con mucho detallismo, hasta el punto de predominar sobre la narración. Este rasgo de ve aquí en la enumeración de acciones cotidianas realizadas por Loisel que reflejan el cambio de su estatus de vida.

2.3. Comente la producción literaria del autor con especial a la obra aquí indicada (puntuación máxima: 2 puntos).

Guy de Maupassant (1850-1893) fue hijo de un íntimo amigo de Flaubert, autor que consideró su mentor literario. La sífilis que contrajo en vida le produjo trastornos mentales, lo que explica algunos episodios de alucinaciones y desarreglos mentales en sus últimos cuentos. Aunque autor de algunas novelas, como *Bel Ami* (1885),

Maupassant destaca por sus más de trescientos cuentos, publicados en periódicos y luego en colecciones. Estos se pueden clasificar en dos grupos.

Por un lado está los cuentos realistas. Estos comparten la intención crítica de Balzac y Flaubert. En ellos, el autor denuncia la obsesión por las apariencias y la descomposición moral de la burguesía. El relato que nos ocupa, “El collar”, pertenece a este grupo. Otros relatos destacados son “Las joyas”, “La casa Tellier” y “Bola de sebo”.

Por otro lado están los cuentos fantásticos o de terror. En ellos aparecen elementos irracionales o siniestros. Responden al interés por lo irracional del romanticismo. Se caracterizan por incluir elementos sobrenaturales o insólitos en la realidad cotidiana. Destacan “El Horla”, “La mano” o “La madre de los monstruos”.

Respecto a “El collar”, el cuento trata del esfuerzo de una mujer con aspiraciones de grandeza por devolver a su amiga un collar que le había prestado para una fiesta, pero que acabó perdiendo. El desenlace es un giro inesperado, pues la protagonista y la amiga del collar se encuentran y se descubre que la joya era realmente falsa. Con ello aparece de fondo el tema social, pues se demuestra por una parte que el sueldo de los pequeños funcionarios es tan corto que apenas da para satisfacer las mínimas ilusiones de quien, como la señora Loisel, había nacido para ser rica.

Podemos ver cómo se le da importancia a la realidad externa en el relato y cómo Maupassant presenta los hechos de manera objetiva a la hora de relatarlos, como un espectador. Es una pintura de situaciones cercanas, de lugares conocidos y cotidianos, que reflejan la contemporaneidad y verosimilitud propias del realismo.

En “El collar”, Matilde Loisel, la protagonista, anhela más de lo que puede, anhela todo lo que no tiene. Su pretensión será su perdición. Podemos encontrar también reflejado en la obra el determinismo en la actuación humana, es decir tales causas producen tales efectos. Por eso a Matilde por ansiar más de lo que puede, y gastar ahorros en un vestido fuera de sus posibilidades todo le sale mal. A partir de ahí se desencadena toda la tragedia. Se pueden apreciar ciertas similitudes entre la figura de Matilde y la de Cenicienta: ambas transformadas durante el baile a la pertenencia a una clase social vedada para ellas, y ambas perdiendo un valioso objeto de cristal.

El final del cuento de Maupassant resulta inesperado. Se realiza, en parte, para sorprender al lector. La protagonista se encuentra con su amiga rica. Orgullosa de haber conseguido pagar el collar, le confiesa la pérdida de éste y la compra de otro igual. Sin embargo, la amiga le indica que el collar era falso. Se produce un final irónico con el cual Maupassant critica la falsedad y las apariencias de la burguesía de su tiempo. Este desenlace inesperado aparece también en “El corazón delator” de Poe, cuando el protagonista percibe los latidos del anciano asesinado cada vez más fuertes y confiesa su crimen ante los policías. Además, las ansias de grandeza de la protagonista de “El collar” contrastan con el joven Vanka (en el cuento “Vanka” de Chéjov), quien anhela la vida sencilla de la aldea junto a su abuelo.

Estamos ante un cuento de falsedades. Su protagonista, como la de la novela de Flaubert, vive insatisfecha con la existencia gris que le ha tocado en suerte. Matilde Loisel, como el collar que le presta su amiga, es una falsa Emma Bovary. Ésta sí vive con autenticidad su deseo de escapar de su anodina existencia pueblerina, porque cree que hay otro mundo exquisito y literario que está destinado para ella. Madame Loisel, en cambio, sólo desea satisfacer una vanidad descomunal y, para ello, lo único que necesita es aparentar. Es como la joya falsa, que sirve igual que la verdadera si es una buena imitación.

Las otras falsedades son las relaciones que la protagonista establece con su esposo y con su amiga. Con él, no hay amor; se han casado porque ella es consciente de que no puede aspirar a nada mejor. Con su amiga, la relación es de mutua hipocresía. Matilde no la estima en absoluto, sino que la envidia hasta el punto de que ir a visitarla le supone pasar luego varios días de desesperación. Y su antigua amiga del colegio, por su parte, también mantiene con ella las apariencias de una falsa amistad, dado que no la avisa de que le ha prestado una joya falsa.

Finalmente, la figura del marido es un calco de la de Charles Bovary. Los dos son tristes y aburridos y están muy a gusto con su condición. No aspiran a más, sino a disfrutar con tranquilidad de la mediocridad de sus vidas. Y ambos se sacrifican hasta lo extremo por que sus mujeres sean felices.

2.4 Sitúe al autor en su contexto histórico-literario (puntuación máxima: 2 puntos).

“El collar” es un cuento inserto en la corriente del Realismo europeo decimonónico. El Realismo es un movimiento artístico y literario que alcanza su plenitud en Europa en la segunda mitad del siglo XIX. Su cauce de expresión predilecto fue la novela, la cual permite ofrecer un retrato fiel del mundo social de su tiempo. Sin embargo, el Realismo también se cultivó en otros géneros, como el cuento y el teatro. El Realismo nace vinculada a la clase burguesa. El receptor de estas obras es un lector de clase media, alfabetizado, pero sin un elevado nivel cultural, que devora novelas masivamente.

En el siglo XIX se vive un esplendor de los periódicos. Surgen muchas publicaciones de prensa. Aumenta considerablemente el índice de alfabetización, y con ello, los lectores. La clase burguesa toma el poder y se convierten en público potencial, con dinero suficiente como para comprar la publicación. Estos periódicos contratan muchas veces a escritores y publican sus obras por entregas, porque era una buena forma de promocionar el periódico. Mucha gente se aficionaba a estar historias y esperaba ansias la nueva entrega.

Junto a novelas por entregas (folletín), se publican también cuentos, que tienen la ventaja de no ser coleccionables, de poseer un principio y un final. Su auge se vincula así al desarrollo de la prensa. Se toma el molde del cuento tradicional, pero hablamos aquí de cuento moderno porque son cuentos originales, creados por escritores del momento. Muchos escritores de la época escribieron cuentos que aparecieron primero en la prensa y después en colecciones y antologías.

Los autores del Realismo pertenecen al grupo social de la burguesía, y aspiran a retratar desde dentro -casi siempre de manera crítica, como hace aquí Flaubert- la propia sociedad burguesa. Las obras se caracterizan por la pretensión de reproducir con exactitud la realidad contemporánea.

La novela realista se caracteriza por distintos rasgos. El primero es la observación y descripción precisa de la realidad, porque la vida real se convierte en objeto estético, a la que aplican principios de verosimilitud. En segundo lugar está la ubicación próxima de los hechos, ya que no hay evasión temporal ni espacial, sino contemporaneidad. Las novelas se ambientan en una época coetánea a la del autor, donde los escenarios son reconocibles por los lectores. En tercer lugar aparece el frecuente propósito de crítica social y política. Los autores denuncian o critican los defectos de la sociedad burguesa.

También debe destacarse que el estilo es sencillo y sobrio, un estilo antirretórico. Se eliminan elementos excesivamente retóricos del discurso que podrían

oscurecer el texto y dificultar su lectura y comprensión. El ideal de estilo es la claridad y la exactitud. Este rasgo se vincula al fenómeno de masas en que se convirtió la novela realista, pues buscaban ser entendidos con facilidad por la mayor cantidad de lectores. Finalmente, se observa que dominan los personajes antiheroicos, personajes cotidianos, sin especiales atributos o cualidades. Es habitual que experimenten algún tipo de tensión con el medio social en el que viven, como la lucha por la subsistencia o contra las normas sociales impuestas, tal y como se ha explicado con anterioridad.

El realismo se desarrolló en diferentes naciones europeas, donde podemos encontrar autores interesantes, como Dickens en Inglaterra y Dostoievsky y Tolstoi en Rusia. Pero fue en Francia, donde nació, aparecen algunos de los autores más destacados, entre ellos, Maupassant, el autor que aquí nos ocupa. El Realismo en Francia se desarrolla durante la época del Segundo Imperio, hasta 1879. Además de Maupassant, destacaron Stendhal, Balzac y Flaubert.

Stendhal, seudónimo de Henri Beyle, es un autor de transición entre el Romanticismo y el Realismo. Destacan sus novelas *Rojo y Negro* y *La cartuja de Parma*. Stendhal todavía privilegia la acción y evita las descripciones minuciosas, características de las grandes novelas realistas.

A parte de Flaubert, el otro gran autor realista es Honoré de Balzac. La obsesión por el dinero y el reconocimiento social son temas principales en sus novelas. Intentó desarrollar un ambicioso proyecto narrativo, *La comedia humana*, un ciclo de casi noventa novelas, donde los personajes reaparecen de unas obras a otras conformando de unidad al mundo ficcional. Con ellas construye un gigantesco cuadro sociohistórico de la Francia de su tiempo. Destacan *Eugénie Grandet* y *Papá Goriot*.

Entre Flaubert y Balzac hay diferencias. Si ambos tratan temas de la vida privada, toda la crítica reconoce que en Flaubert la descripción tiene una función narrativa mucho más fuerte que en Balzac, quien concede más importancia al drama, a la fábula.

Gustave Flaubert es uno de los escritores más destacados del realismo francés. Flaubert es reconocido como el mejor novelista de su siglo. Dos rasgos caracterizan su obra: la perfección formal y el rechazo de la mentalidad burguesa. Su obra destacada es *Madame Bovary*.